



Alcalá

NUUEVO

Año III

Alcalá de Henares, 1 de febrero de 1960

NUMERO 36

Redacción y Administración: Apartado 26. — Suscripción trimestral: 12 pesetas. Número suelto: 2 pesetas. — Depósito Legal: M. 7.303-1958.

Editorial

Un gesto español

No somos los españoles muy entendidos en diplomacia; a la infinita mayoría nos estorba, aunque reconozcamos que haga falta para las relaciones internacionales.

No es que tengamos gran fe en ella, ni tampoco que nuestra experiencia nos haga concebir grandes ilusiones sobre su sinceridad, limpieza y rectitud; ahí está nuestra España tan despiadadamente maltratada desde nuestra Cruzada heroica hasta hace muy poco; y ahí está también la O.N.U. en que un veto inconcebible desde todos los ángulos de la justicia, de la razón y del poder, puede dar al traste con largos meses de gestiones y desvelos de acción diplomática. No; decididamente España tiene, creo yo, muy poco que agradecer a la diplomacia que se nos ha rendido cuando nos habíamos ganado "todo" con nuestros propios puños y cuando negar nuestra realidad, nuestra honradez y nuestra verdad era negar la luz del sol en pleno día español de verano y sin nubes; reconozcamos que no nos va la diplomacia.

Por eso nos ha gustado tanto el gesto del Excmo. Sr. D. Juan Pablo de Lojendio, Marqués de Vellisca, embajador de España en Cuba; un gesto auténticamente español; ahora ya lo podemos decir, cuando el propio Ministerio de Asuntos Exteriores ha respaldado con su aprobación el rasgo del embajador.

Y es que no había otro camino.

Se estaba atacando a España y a su dignísima representación diplomática; como siempre con mentiras y calumnias; con evidente injusticia, con ingratitud manifiesta; con inconcebible abuso de poder, que dejaba absolutamente indefensos a los atacados, con peligro indiscutible de grave difamación para la Patria, que está por encima de todo, sin posible recurso de rectificación en la Prensa, Radio y Televisión dictatorialmente controladas por el mismo difamador.

¿En virtud de qué ley o de qué derecho se puede pedir a un diplomático que mantenga el rigor de un procedimiento formalista, cuando el propio Jefe del Gobierno de una nación amiga quebranta la ley y procedimiento y realiza un acto inamistoso y ofensivo, injusto y provocativo?

No deja de ser un síntoma interesante la actitud de la Prensa francesa e inglesa, sobre todo esta última, tan al lado de nuestro embajador.

Y es que frente a un excéntrico megalomaniaco no hay otro recurso posible que el que ha empleado nuestro diplomático Sr. Lojendio, que, por otra parte, tiene fama muy bien ganada de hombre nada impulsivo, muy dueño de sus nervios. Al reaccionar así, plausiblemente, está en la auténtica línea del hacer español.

Y tal vez ha señalado el camino de la "liberación" de Cuba, la auténtica perla del Caribe, digna de mejor suerte, y que nos duele cariñosamente todavía a los españoles.

Alcalá, ciudad viajera

Recientemente llegó a nuestras manos un Boletín de la Real Academia de la Historia, en el que se inserta un interesante trabajo suscrito por don Leopoldo Torres Balbás sobre arqueología e historia urbana referente a nuestra ciudad, titulado *Compluto, Qal'at'abd Al-Salam y Alcalá de Henares*, conocida también en otros tiempos por San Yuste de Alcalá, Alcalá de San Yuste o simplemente Santiuste. Casi tantos como esos nombres, Alcalá tuvo, según es sabido, diferentes emplazamientos, pero dentro de un reducido ámbito, al compás de las civilizaciones dominantes en el suelo patrio, de ahí que el señor Torres Balbás la califique de «ciudad viajera».

Más que glosar y elogiar el trabajo a que hacemos referencia, sería mejor recomendar a cuantos aman y rememoran las glorias de nuestro pueblo, lean trabajo tan erudito, uno de los más completos que se han publicado, que además de aportar nuevas noticias para la historia de nuestro pueblo, da relación de una extensa bibliografía alcalaina, cuya adquisición sería base para la formación de la gran biblioteca que Alcalá necesita, la que, unida a la cervantina y la cisneriana, también necesarias, constituirían el florón más preciado en la corona del Alcalá que se pierde en la lejanía, como ese perfume delicado que nos fué grato y cuyo recuerdo nos ensimisma y emociona, todo ello compatible con los auspicios del nuevo Alcalá industrial que está naciendo.

El trabajo del señor Torres Balbás viene acompañado de varias fotografías y un dibujo topográfico de la alcazaba o castillo (*qal'at*), varias fotos de las ruinas de Alcalá la Vieja y otras de la ciudad actual. Pero sobre todas esas ilustraciones destaca la reproducción de un dibujo desconocido para los alcalainos. Incluso los historiadores locales. Se trata de un trabajo realizado por el dibujante flamenco Antonio van den Wyngaerde, conocido también por Antonio de las Viñas, a quien Felipe II autorizó a pintar los «principales pueblos de los reinos y señoríos de Castilla».

Ante la vista de tal dibujo, cuyo original en colores se conserva en la Biblioteca Nacional de Viena, se recibe la emoción que pudiéramos sentir ante el retrato, encontrado al azar, de alguno de nuestros antepasados más queridos, en su infancia. Nos imaginábamos, en nuestro constante deambular por las calles complutenses, que Alcalá en los tiempos cisnerianos, precursores de la que luego fué la ciudad universitaria del siglo XVII, como una extensa planicie, casi sin edificaciones, porque las que se levantaron a impulsos del Colegio Mayor son posteriores al dibujo de referencia, pero en éste aparece ya un extenso caserío, denso, apretado y como alrededor de la piedra santa del mártir de Justo y Pastor.

NOTAS LOCALES

En el dibujo se ve la población complutense cercada por murallas, de las que solamente existen ahora las del Palacio Arzobispal, con diversas «puertas» de las que solamente se conservan los nombres. Parece como si los señores de la ciudad quisieran mantener día y noche la fuerza de su poderío sobre sus súbditos, cerrando las puertas para evitar toda expansión, pero ya se advierten en el dibujo edificaciones extramuros, especialmente por la parte de Santa Ana y Puerta de Madrid, como atraídas por el imán de la capital, igual que en nuestros días ocurre. El trabajo parece realizado desde una importante altura en lugar cercano a la actual «gasolinera», pero creemos más bien que Wingaerde recorrió varias veces las calles y luego trasladó hábilmente la visión panorámica de la ciudad. El croquis es minucioso y altamente simpático. Se ven las principales calles y edificios, de éstos la Magistral y el Palacio Arzobispal, perfectamente detallados, y entre aquéllas la calle Mayor, de la que se decía en 1542 que era «muy cumplida, con porches a uno y otro lado, debajo de los cuales hay muchas tiendas de mercaderes de toda suerte», prestigio y fama que duran todavía cuando Bartholomé de Villalba, en *El peregrino curioso*, años más tarde, en 1577, dice: «Alcalá de Henares, tienes más que vales; si no fuera por una calle que hay en tí, no valdrías un maravedí.»

Debajo de su hipotética atalaya, Wingaerde ve y dibujó varios transeúntes, algunos a caballo, un carro cargado de troncos o rollizos y el interior de las casas de extramuros, una de ellas con aspecto de posada o carretería en cuya fachada anota su nombre, apellido y el año (1565) y en el centro de la carretera una gran cruz, que formaría parte de un calvario o vía-cruce. Por el contrario, las afueras aparecen desérticas, no porque no fueran, como ahora, ubérrimas y feraces, sino porque ya sabemos que el dibujante lo era sólo de ciudades. Sin embargo, perpetúa con su lápiz la cruz y ermita de San Sebastián, hoy desaparecidas; a lo lejos la torre de Meco; más cerca, los cerros de allende el río, y entre ellos el de la Vera Cruz, actualmente *Ecce-Homo*; a su falda, *Alcalá Vieja*, y, en el llano de acá, la ermita de Nuestra Señora del Vado («error, por Val», dice el señor Torres). Y esto nos lleva a consignar, sin fundamento serio alguno, que esa palabra, *vall*, de sabor catalán, no corresponda quizá, a lo castellano del lugar y sí al vado cercano a la ermita.

A este respecto queremos señalar la existencia en los alrededores de Alcalá la vieja de un puente de piedra, de un solo ojo, situado sobre el cauce del arroyo, salobre, normalmente seco, que pondría en comunicación, por dichos vado y puente, Alcalá la vieja o la más moderna de Santiuste a los pueblos que, por el Gurugú, conducen a los campos alcarreños. El puente es poco conocido y nadie, que sepamos, lo cita en libros y opúsculos históricos alcalaínos. Sentemos la premisa, y que esto sirva de acicate, para que jóvenes curiosos descifren este enigma del que nadie se ha ocupado.

Entre las muchas cosas que el trabajo mencionado tiene, una de ellas se refiere al estado nada floreciente de la industria alcalaína en el siglo XVIII y entre las de cordelería de cáñamo, fabricación de pergaminos y cabritillas, vidriados amarillos para botijones y cuerdas de guitarra, industrias desaparecidas, cita la existencia de cuatro alfares, con ocho obreros por junto. Compárese la actual industria del barro, con cientos y cientos de operarios, y las poderosas de todas suertes funcionando o próximas a funcionar, y se verá cuán sin fundamento es la afirmación del anónimo autor del trabajo *Análisis de Alcalá de Henares* —que poseemos— cuando dice que «Alcalá no se levantará de su actual postración» (1918).

Dejamos para más adelante otras consideraciones que brotan al leer el trabajo del señor Torres Balbás, que suponemos habrán de ser gratas a nuestros lectores.

GUIA TURISTICA DE ALCALA

Tenemos referencias de que ha sido constituida, patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de nuestra Ciudad, una Comisión de entusiastas y competentes alcalaínos con el encargo de redactar una nueva guía turística de Alcalá.

La obra es plausible y digna de encomio. Alcalá necesita, para bien nuestro y de los que nos visitan, que sus obras de arte, sus monumentos, sus recuerdos cervantinos, estén condensados en una guía que ensalce las grandezas históricas de nuestra querida ciudad.

Oportunamente, y con más amplitud, nos ocuparemos sobre el tema para tener informados a nuestros lectores.

EL HENARES DESBORDADO

Durante estos días de lluvias, el Henares, como siempre, se ha desbordado y ha llegado hasta las mismas puertas de la ciudad. Por fortuna, las aguas han vuelto a su cauce y no ha habido que lamentar ninguna desgracia, descontando, claro está, los remojones de rigor en algunas plantas bajas de las viviendas cercanas al río.

ACCIDENTE PELIGROSO

El Jefe de la Estación del Ferrocarril, D. Pascual Cano Lajara, sufrió días pasados un accidente en acto de servicio, que pudo costarle la vida. Al pasar por la pla-

taforma de un tren parado, con dirección al segundo andén, para realizar señales a otro tren, resbaló sobre uno de los topes y cayó a la vía, en la que quedó privado de conocimiento.

Un empleado arriesgando su vida, se metió debajo del vagón para retirar al señor Cano, en el momento en que el maquinista del convoy daba la señal de marcha. Los gritos y señales de empleados y del público espectador, evitaron una segura catástrofe. Aparte del fuerte golpe, la conmoción y pequeñas lesiones, resultó con una costilla rota.

CONVALECENCIA

Después de la delicada intervención quirúrgica a que fué sometido en Madrid, se ha reintegrado a su domicilio, en el que ha reanudado su consulta de odontología, nuestro buen amigo el doctor Sanz Bachiller, quien ante la imposibilidad de hacerlo personalmente, nos ruega hagamos extensivo desde estas columnas su agradecimiento a cuantas amistades se interesaron por la marcha de su enfermedad.

Celebramos muy de veras su total restablecimiento.

NECROLOGICAS

El pasado día 14 falleció la señora doña Luisa Raboso Alarcos, a los 81 años de edad. Al entierro asistió numeroso público. A sus hijos, D. Manuel y D.^a Soledad Todó Raboso y al resto de sus familiares, le ofrecemos el testimonio de nuestro sentimiento.

Estos deudos nos ruegan hagamos constar su agradecimiento a las innumerables muestras de aprecio y condolencia recibidas por tan sensible pérdida.

Doña Angela Bailo Nogués, madre de nuestro particular amigo D. Joaquín López Bailo, ha fallecido en Madrid el día 18 del actual, a los 68 años de edad.

La conducción del cadáver se efectuó al día siguiente, desde la casa mortuoria, Alonso Cano, 65, al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

A su viudo, D. Enrique López Comeras, y demás familia, le reiteramos el testimonio de nuestro pesar.

El día 28 falleció a los 82 años de edad, nuestro convecino D. José Prieto Bobo. Su entierro, presidido por sus hijos, constituyó una sentida manifestación de duelo. Fué acompañado por la Bandera de la Cruz Roja y por la Junta Directiva de la Asamblea Local, en mérito a los estimables, desinteresados y prolongados servicios que prestó con gran ahínco a la Benemérita Institución, que guarda de él un grato recuerdo, estimulante de reconocimiento y gratitud. Ofrecemos nuestra condolencia a su familia y pedimos a Dios, con nuestras oraciones, que lo acoja en su seno.

AGRADECIMIENTO

Ante la imposibilidad de contestar a las numerosas manifestaciones de condolencia recibidas por el fallecimiento de D. Timoteo Acebrón Artés (q. e. p. d.), sus familiares expresan a todos su más sincero agradecimiento.

CASA ALOBERA

¡TRADICIONAL LIQUIDACION DE RESTOS DE TEMPORADA!

REBAJAS DESDE EL 30 AL 70 POR 100

en artículos que ni son «maulas» ni «tarados» que se hubieran adquirido para esta liquidación.

¡TODOS SON SOBRANTES DE TEMPORADA!



¡HACE FALTA SITIO PARA IR COLOCANDO LOS ARTICULOS QUE YA SE ESTAN RECIBIENDO DE PRIMAVERA Y VERANO!

NO OLVIDE QUE ESTA CASA SOLO TIENE ARTICULOS DE CALIDAD Y NOVEDAD, PROCEDENTES DE LOS MAS RENOMBRADOS FABRICANTES

¡VISITENOS Y COMPROBARA QUE ESTA RAZON SOCIAL, CON 70 ASOS SIRVIENDO AL PUBLICO, NO LE DEFRAUDARA!

MUY IMPORTANTE.—Presentando este impreso obtendrá, además, un 5 por 100 de descuento del importe de su compra.

CASA ALOBERA

LIBREROS, 4 ALCALA DE HENARES

Con éste, son veinticuatro los Plenos Ordinarios de la Corporación

LA FOTO DE LA QUINCENA

Vista a lo hecho y examen de lo por hacer, con afanes de futuro

INFORMACION DEL PLENO DEL DIA 26 DE ENERO

Ha cumplido dos años de su vida Corporativa el grupo de honores que rige la Ciudad. Mirar atrás, para ellos puede ser una satisfacción. Mirar adelante, un acicate. La labor realizada no es, ni mucho menos, pequeña. La por hacer, ingente, abrumadora. Los hay nerviosos, con aranes de prisa y celeridad. Los hay más veteranos, más templados, que saben de compases de espera y de los mil y un pasos a dar antes de poder hacer nada. Bueno es que las impacencias de unos se atemperen con la flema experimental de otros. Y que el acicate de las, cada día mayores, necesidades de la población, esté sobre todos, para bien de todos.

ORDEN DEL DIA

Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

Moción-Propuesta de la Alcaldía sobre la conveniencia de practicar un deslinde de los predios que de la propiedad municipal se encuentra al sitio «Campo del Angel».

Cuenta por la Comisión designada de las gestiones realizadas en relación con la apisonadora.

Cuenta de la Circular de la Jefatura Provincial de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones Locales con relación a las pagas extraordinarias de 18 de Julio y Navidad.

Ratificación del acuerdo de la Comisión Permanente de la sesión del día 6 de los corrientes de seguir percibiendo el Impuesto para la prevención del Párrafo Obrero sobre las condiciones de Rústica y Urbana para el ejercicio de 1960. Proposiciones, ruegos y preguntas.

La verdad ante todo. Fué un pleno más bien aburridillo. De esos que no nos gustarían encontrar algunos valientes que se decidieran a ir alguna vez. Ya ven que somos optimistas y no nos desanimamos en nuestra insistencia al invitarlos. Una lectura del Orden del Día basta para darse cuenta de cómo los trámites oficiales tienen en suspenso muchos asuntos ya tratados en estas columnas. No porque vaya despacio, sino porque son muchos los recodos que hay que salvar.

Como parece ser que el Campo del Angel va tomando una importancia grande con vistas al futuro de la Ciudad, el Municipio estima conveniente hacer un deslinde de sus propiedades en aquel lugar, a fin de evitar, en lo posible, que cuando alguna planificación llegue, haya barullos en cuanto a propiedad se refiere. Quedó designada una comisión integrada por el señor Alcalde, Secretario, señor Castillo, y concejales, señores Sancho, Mínguez y Calleja, que habrán de estar presentes en los deslindes que efectuará un técnico. Abarca hasta siete fincas con un total aproximado de ocho hectáreas de terreno y erial, que comprenden nombres como estos: «El pozo», «La viña», «El Angel», «Encima del Angel», «Horca vieja», etc.

Hay dos que pertenecen a la Obra Sindical del Hogar, porque a ella han sido cedidas para construir 425 viviendas, que ya conocen los lectores de antiguo, y cuyo deslinde no procede. Se comprobará, delimitará y tomará posesión de hecho. Se iniciarán los trabajos el 22 de abril y será publicado

60 días antes en el Boletín de la Provincia. La apisonadora que se viene gestionando ha sido objeto de volteo. La comisión designada visitó Getafe y Barajas con el fin de encontrar algo apropiado. No parece conveniente ninguna de las vistas. Queda en suspenso hasta que se apruebe la liquidación de presupuestos.

El señor Sancho, en ruegos y preguntas, informó de varios asuntos de su comisión.

El señor Gómez-Imaz sacó varios asuntos a memoria de todos. Entre ellos la Biblioteca Municipal. No está olvidada, pero la pobre aún no tiene asiento fijo. El señor Alcalde informó de que, a la vista de los arreglos que se hacen en el edificio del Ayuntamiento, se le dará un lugar adecuado. ¿Esperamos a los comienzos del verano?

Se hizo constar el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento de doña Concepción Huerta Calopa.

Se acabó. Y se acabó quedándonos con la impresión de que el señor Alcalde se había quedado en la manga algún asuntillo de que, dijo, iba a informar.

«...busco mi paz, mi soledad reclamo.»

VICTORIANO CRÉMER.

I

«Mil treinta y dos. Operario
Luis blas fernández.» No sigo.
Necesito dos testigos
que denuncien mi calvario.
Yo no sé si es necesario
padecer de esta manera.
¡Quién me deja una escalera
que me voy del agujero!
Y una voz me dice: Espero.
Y otra voz me grita: ¡Espera!

II

Yo busco soledad de tierra y ave
por esta altura mía, leve altura.
No pido, no reclamo. Cosa grave.
Yo busco soledad, no sepultura.

También digo la paz. Que se me clave
lo más hondo posible en la cintura.
Gozara con sentir el aura suave
por surcos de penumbra, hasta la hartura.

Quedar entre la flor, ya sin lamento;
jugar con la sonrisa entretenido;
pisar sobre la arena, ser remanso.

Decir amor, Amor, con fundamento
de roca, sin blasfemia... Ser vencido
en paz y soledad por el descanso.

LUIS BLAS FERNANDEZ



He aquí una curiosa fotografía, tomada en 1918, del puente sobre el río Salobre, por los alrededores de Alcalá la Vieja. Tres alcalafinos de cepa y llenos de entusiasmo por Alcalá figuran en ella. De él se habla en el artículo «Alcalá, ciudad viajera», que recoge unos comentarios a un trabajo sobre Alcalá del Sr. Torres Balbás. Las historias de la ciudad no hablan de él. ¿Es romano? ¿Es medieval? ¿Conducía aguas? El autor del artículo citado, brinda a los jóvenes con ganas un escaqueo que dilucide la incógnita.

Nosotros, confesémoslo, no hemos estado allí nunca, pero nos ha picado el gusanillo de la curiosidad. Porque hemos conocido otro, muy parecido, más característico, también cuajado de niebla y queremos buscarles analogías.

Los autores de la «foto» sabemos que nos ayudarán.

¿Será la suerte nuestra aliada?

¿Servirá para aclarar algo sobre historia alcalafina?

Preguntas éstas que hacemos y búsqueda que brindamos para quienes nos quieran acompañar.

(Foto: Archivo Sancho Huerta)

También somos antropófagos

Nosotros no lo sabíamos. Confesamos nuestra ignorancia. No lo habíamos leído en los libros, ni oído a nadie. Pero unos señores afirman que los iberos eran antropófagos. No es que esos señores sean, así, de mucha autoridad en materia de iberos y de antropofagia, pero son de mucha influencia en un tanto por ciento muy elevado de público. Por esto nos adelantamos a que vengan a enseñárselo al nuestro, de Alcalá.

La noticia de nuestra antropofagia retrospectiva, la da una casa productora de Hollywood, que ha rodado una película en la Costa Brava. Al final, los protagonistas, Elizabeth Taylor y Montgomery Cliff, son devorados por los iberos.

Además de no saber que somos descendientes de antropófagos, no entendemos la tontería de comerse a Montgomery Cliff. Cada día se aprenden cosas nuevas.

BAGATELAS

Nuevos satélites

Un amigo mío se ha comprado hace poco un automóvil. La cosa no tiene nada de particular, porque, por lo que se ve, cada ciudadano tiene coche propio, o lo alquila o se mete en esos cochazos que se llaman autobuses o de «línea». La cuestión es ir sobre ruedas y dejar de utilizar las piernas, con riesgo de su transformación, como en ciertos seres inferiores, por falta de uso. De lo que se deduce que solamente las utilizarán en el futuro los futbolistas y los carteros.

Mi amigo, al adquirir su coche, se ha planteado un problema y ha agudizado otro. El, para justificación de la compra de su auto, hizo sus cuentas. Según ellas, tenía que ir a Madrid varias veces al mes; tenía que ir a horas señaladas, no compatibles con sus quehaceres; tenía que quedarse de vez en cuando a comer en la capital por culpa de dicha incompatibilidad y teniendo en cuenta, además, que el tiempo es oro, calculando el que perdía por aquellas causas juzgó un ahorro comprarse el automóvil.

Efectivamente, desde que lo tiene en vez de ir a Madrid dos veces a la semana, va un día sí y otro también, porque ha descubierto que el coche gasta poco. Su señora, intransigente con las aglomeraciones del autobús público, le acompaña varios días, casi todos, para aprovechar el viaje comprando cosas que son verdaderas gangas. Y estando en Madrid, ¿quién no se va a un teatro o a una «boite» de esas? ¿Y por qué no ir los domingos a El Escorial o a Toledo para que lo conozcan los chicos? ¿Y por qué no llevarles, también, para que lo admiren, al Estadio Bernabéu, en partido nocturno, que sin coche propio sería costoso y difícil? En fin, que mi amigo se ha creado un problema y de los gordos. El coche, en efecto, gasta poco, pero él bastante más que antes de comprarle.

Pero, además, ha complicado otro poco el problema de la circulación callejera de la capital, introduciendo en el torbellino madrileño un coche más. Madrid, efectivamente, ha crecido enormemente de unos años a esta parte, pero cada vez es más pequeño por ese afán de los humanos de comprarse dos cosas que, al parecer, son imprescindibles: un piso y un auto. El piso, para evitar el hacinamiento en el casco de las grandes capitales, y el auto para poder llegar hasta el piso, porque piso sin auto es tiempo perdido, sobre todo si, como ocurre, los barrios se hacen cada vez más distantes del centro. Por eso el auto es necesario para los propietarios del piso, que de este modo pueden ir cómodamente a su casa y, sobre todo, pueden pasearse por las calles principales, para taponarlas y hacer más difícil la circulación de los infelices peatones en esas horas que han dado en llamar «horas puntas».

No hace mucho me encontré a otro amigo a quien hacía tiempo no veía. Hablamos de nuestros hijos, de los días alcalainos y de mil cosas más, hasta parar en el problema de la vivienda. Mi amigo lo tenía resuelto: se había comprado un piso. Y en su afán de mostrar lo legítimamente adquirido con sus afanes y trabajo se empeñó en que cuando fuera a Madrid me llegase a verles. Me dió las señas: calle de Florentina López, en el barrio de Inocente García; tenía que tomar el autobús del disco 78, en la Plaza Mayor, de donde salía cada media hora, para llegar a los cuarenta o cuarenta y cinco minutos de viaje. En efecto, salí un día de Alcalá en el auto de las 15,30; a las 16,15 estaba en la plaza de M. Becerra, y 10 minutos más tarde en la Puerta del Sol y en la Plaza Mayor a las cinco menos cuarto de la tarde. Como había una cola bastante espesa, no pude salir en el auto de las cin-

co, sino media hora más tarde, a las cinco y media. El viaje duró, es cierto, casi tres cuartos de hora, tanto como de Alcalá a Madrid, pero una vez en el barrio de Inocente García, me costó más de media hora en llegar a casa de mi amigo. Y cuando subí al piso a patita, pues el ascensor no funcionaba, me encontré con la sorpresa de que mi amigo estaba ausente. Se le olvidó decirme que, para poder subsistir, tenía una oficina por la mañana y otra por la tarde, y que, por no tener auto —¡terrible imprevisión!— comía en un restaurante barato y solamente iba a su casa ¡para dormir! Por mi parte me vi negro para regresar a Alcalá en el auto de las nueve de la noche.

Las distancias, el exceso de autos, las dificultades de aparcamiento y de circulación hacen de Madrid una paradoja: la de que siendo cada vez más grande, resulta a la par más chico. Por eso el Gobierno ha ideado, y va a poner en práctica, para ponerse a tono con la era moderna, el lanzamiento de unos cuantos satélites. Por ahora nada más que Aranda de Duero, Segovia y Guadalajara, ciudades que bien provistas de edificaciones, agua y energía eléctricas e industrias, absorberán o, por lo menos, paralizarán el crecimiento de Madrid.

Me van a permitir mis lectores el que exprese mi idea pesimista sobre la eficacia de tal idea. Teniendo en cuenta que cada ciudadano tiene su pisito en Madrid y probablemente su auto, ¿va a irse a vivir a Guadalajara? ¡Miau! ¿Y si tiene su ocupación en Guadalajara, por ejemplo, va a dejar de ir a Madrid todos los días? ¡Miau! otra vez. ¿Qué son hoy día 57 kilómetros en auto? Menos que ir al barrio de Inocente García desde la Plaza Mayor de Madrid. Además, los satélites propuestos serán el punto de atracción de los pueblos circundantes, éstos quedarán deshabitados y en las citadas ciudades satélites se repetirá el problema de Madrid.

Por otra parte, no es envidiable la situación de los vecinos de Guadalajara que se empeñen en seguir viviendo en la capital de la nación. El viaje, de seguir en aumento el número de autos, no será tan fácil, y para realizarle tendrán que verificarse las tres funciones de un verdadero satélite. Saldrán los coches de Guadalajara a prima hora y al llegar a la altura de San Fernando, como Madrid ya estará lleno y sus accesos también, se desprenderá la primera parte del cohete, es decir, el coche será aparcado en un prado cercano al río, en donde esperarán comiendo chuletas asadas o perros calientes, la llegada de los autos urbanos que, sin pasar por la calle de Cartagena, los llevará —segundo desprendimiento— subterráneamente al parque del Oeste y desde allí, la parte más arriesgada, la última fase, es decir, el transporte por helicópteros, a la terraza de la oficina o fábrica de cada viajero. Al regreso, lo mismo, y como la carretera estará ocupada por los satelistas y por los americanos de Torrejón, nuestros coches alcalainos de línea, para ir a Madrid, tendrán que subir por Gurugú, y yendo por mi pueblo, Pozuelo del Rey y Arganda, entrar en la capital por la carretera de Valencia, en donde, por ahora, no hay ningún proyecto de ciudad satélite, ni cafeterías, ni cerámicas, y el acceso es más fácil.

Inconvenientes de la vida moderna. Ya es imposible encontrar la «escondida senda», estrecha para tanto «locomóvil». Y perdonen los propietarios de autos la indirecta.

LUIS MADRONA

Histórico

En las Ordenanzas del Duque de Alba se imponía, por sólo a nobles e hidalgos, pena de muerte, y a plebeyos la de cortarles las orejas por mano del verdugo. Lo primero no era infamante; lo segundo, sí.

Los ejércitos de Alejandro Farnesio, Duque de Parma, se propusieron construir un puente, vital para atacar la plaza de Amberes. Era un plan gigantesco e indispensable, por lo que los ambereses estaban empeñados en destruir lo que a fuerza de fatiga y bravura iban construyendo los españoles sitiadores. No hemos de describir, con detalles, la deslumbradora batalla en que el enemigo pretendió romper nuestro cerco. Abrió brecha y por ella introdujo un convoy de tropas suficientes para tomar de revés al campamento español. La sorpresa se realizó, encontrando dormidos a los españoles, pero al lucir el sol, éstos se lanzaron a la desesperada al ataque. Cuanto más gentes desembarcaban, más gente mataban los atacantes. La victoria fué decisiva.

Esta derrota determinó la rendición de Malinas, Gante, Amberes y Termonde, y la rendición se celebró con una fiesta sobre el puente que tanta sangre costara y un banquete a los soldados, servido por Farnesio mismo y todos los oficiales, asistiendo las damas católicas de Amberes ataviadas con sus vestidos más ricos y sus joyas más deslumbrantes.

Y eran de ver aquellas bellezas rubias luciendo la esplendidez de sus escotes y sus aventajadas estaturas, mientras las músicas resonaban donde sonaron tantos mosquetazos, y el bullicio y los vítores llenaban el aire.

De pronto, dominando el ruido, un grito penetrante hizo el silencio; una dama bellísima, desmayada en brazos de un alférez, dejaba ver en su garganta un surco de sangre. Alguien había arrancado, de un brutal tirón, el collar de diamantes que adornaba su blanco pecho. Detenido el ladrón —un joven soldado de los Tercios—, halláronle el collar, y sometido en el acto a juicio en la misma capilla, fué condenado por el Consejo de Capitanes a la pena de cortarles las orejas.

Pidió gracia el delincuente, alegando ser hidalgo por la sangre y soldado de Tercio viejo, y que se le conmutara la pena por la de muerte, que no era infamante como la del desorejamiento de mano del verdugo. Informaron bien la petición los jefes y oficiales; pero Farnesio se negaba a concederla, por hacer escarmiento. Intercedieron también los soldados, sin lograr nada. Pero acudiendo el Capitán del sentencedado a Farnesio, suplicóle con lágrimas la muerte del soldado antes que el deshonor de la Compañía. Tanta porfía inclinó el ánimo del caudillo, y el soldado, estoicamente, sufrió como cristiano la decapitación en el mismo lugar del delito.

Cumplida la sentencia, conversaba Farnesio con el maestro Julián Romero, y como le preguntase la razón de que el Capitán le pidiera, llorando, la gracia de muerte, Romero contestó:

—No le extrañe, señor; el soldado ladrón era su hijo.

—Ahora me place —repuso el General— haberla concedido; con soldados que estiman más la honra que la vida podemos hacer lo que hemos hecho, y mucho más. Recemos por el alma del muerto y que Dios consuele al padre.

EMPASE

Interviú con la Petra

El demonio de Pelayo tuvo la culpa. Como es tan enredador, un día va y me dice:

—Oye, Fernando, a ti que se te da tan bien esto de escribir; ¿por qué no intentas hacerlo en algún periódico con más lectores —aunque no mejores, claro— que NUEVO ALCALA? Me siguió calentando las orejas diciéndome cosas bonitas y así como a todas las mujeres que se les dice que son guapas, se lo creen, aunque no sean más que así así (en España mujeres feas, lo que se dice feas, hay muy pocas y, desde luego, en Alcalá ninguna), ocurre algo parecido con los hombres cuando se les dice que son inteligentes; se lo creen todos, aunque sean más tontos que Abundio. Yo, a pesar de saber esto, pues nada, piqué como un idiota y a los pocos días me fui a Barcelona con una carta de recomendación —y cómo no— para el director del semanario cinematográfico titulado «Allá películas». Este leyó por encima y con gesto displicente, como hacen todos los directores, incluso don Enrique, mis artículos de humor o pseudo-humor publicados en NUEVO ALCALA y me dijo:

—Usted, joven (esto de joven es para despiantar), tiene una pluma ágil y desenfadada y parece despejado, de modo que le voy a probar a usted como corresponsal nuestro en Barajas; eso está cerca de Alcalá de Henares.

Ante mi gesto de extrañeza, añadió:

—Sí, hombre; a Barajas llegan a menudo estrellas y estrellas de cine, y lo que tiene usted que hacer es, simplemente, describirlos a su modo e entrevistarlos mientras se despachan los trámites en la Aduana. En estos artículos que usted ha escrito —continuó diciendo— se ve que ha tenido que desgastar las células de su cerebro para imaginar tonterías. Bueno, pues en este trabajo que le voy a encargar, no tiene usted que inventar nada, porque las estrellas y los estrellas dicen ellos mismos, sin ningún esfuerzo, tonterías para dar y tomar. Lo único que tiene que hacer usted —me recaló— es preguntar sandeces, porque esto es lo único que interesa a nuestra clientela.

Salí del despacho del director de «Allá películas» bastante pensativo. Francamente, eso de enfrentarme así de repente con la Marlene Dietrich o con Kirk Douglas, para preguntar a la mujer «eternamente joven», los años que tiene, o qué marca de tirantes usa, a uno de los más «duros» de la pantalla, se me hacía muy cuesta arriba. Pero —pensé después— ¿y la importancia que me puedo dar cuando les enseñe a mis sobrinas, que tan aficionadas son al cine, los codiciados y vaticanos autógrafos de personalidades tan relevantes como William Holden, Deborah Kerr y demás astros de la constelación artística internacional...?

Nada más llegar a Alcalá, me fui a ver a mi amigo Pablo, el encargado del ULM. Este, como yo esperaba, me dió una idea luminosa y, además, la consabida carta de recomendación. Esta para la Petra. ¿Que quién es la Petra? Pues ni más ni menos que la víctima de mi primera interviú.

—Mi amigo Pablo me hizo observar, con mucha razón, que para ejercer cualquier actividad, es necesario un aprendizaje o, por lo menos, un ensayo y que para la de «cotilla» profesional, que era la que yo iba a adoptar, no podía ser menos.

Habrán comprendido ustedes de lo que se trataba. Me fui a Daganzo, que es de donde Petra es natural y vecina y... bueno, aquí comienza el reportaje. Ya me dirán ustedes qué les parece y si creen que estoy en condiciones de encarmarme con Marlon Brando, o mejor con Marpessa Dawn, la protagonista de «Orfeo Negro», que me gusta mucho porque... alto la columna.

Petra Martínez no ha representado ningún papel en la película «This Earth is Mine» ni en la «Wild is The Wind». En cambio, se escaudó toda la remolacha del término de «Los Caños» y se las pinta sola para hacer la matanza. Como no asistió al Festival Cinematográfico de Berlín, no fue premiada con el «Oso de Oro», y como tampoco fué al Festival de Venecia, no pudo alcanzar el «León de San Marcos» de plata; pero tiene, en cambio, un almirez de cobre y un cántaro de barro. Este lo lleva Petra con mucha frecuencia, graciosamente colocado sobre una cadera, para ir por agua a la fuente.

Me recibí sentada en un banco de la plaza, adosado a la pared. El sol entraba a raudales, naturalmente. Cruzó una pierna sobre la otra de forma que pudiera sobresalir, coquetonamente, por debajo de la falda, su refajo de algodón de un rojo rabioso.

—Señorita Petra —le dije para comenzar mi interrogatorio. No me dejó continuar:

—Yo no soy señorita —repuso—.

—Perdone: señora Petra.

—Es que tampoco soy señora.

—¿Pues qué es usted entonces?; le pregunté ya un poco mosca.

—Yo soy moza.

—¡Ah!

Me pareció que no encajaba empezar una conversación diciendo: «Moza Petra»; así que decidí suprimir el título.

—Vamon a ver, Petra, ¿cuánto mide su cintura? Petra sonrió con cierta picardía:

—Hombre... eso depende de lo que me apriete el corsé...; pero no me siga usted preguntando por otras medidas, porque vamos a terminar mal y porque ¡vaya!, a nadie le importa.

Paciencia, me dije para mí. Tomé nota y la solté otro de los tópicos acostumbrados:

—¿Qué opina usted de España?

Petra cambió de postura, acarició a un perro que se le había acercado moviendo el rabo; me miró con mucho aplomo y me explicó:

—Por la carta de Pablo sé el objeto de su visita y estoy dispuesta a ayudarle en su aprendizaje; así es que voy a responderle, aunque lo que le diga no le sirva para nada. Miré usted —añadió—, es frecuente que a poco de llegar a nuestra tierra esos personajes que a usted le interesan, se les pregunte su opinión sobre España. Ellos contestan con mucha «cara», que magnífica, cuando es lo cierto que de lo único que pueden opinar, es de los bares de los grandes hoteles y de las tabernas gitanas. Suelen añadir —continuó Petra—, que tenían grandes deseos de conocer nuestro país, pero ¡hijo mío!, no es menos cierto que no han venido por aquí, hasta que han agarrado un buen contrato... ¡Andel, ¡andel!, continúe preguntando.

Me pareció que Petra se estaba quedando conmigo y, aunque un poco achicado, obedecí:

—¿Cree usted que los actores deben dirigir y directores interpretar?

—Pues mire; yo de eso no entiendo, pero lo que sí creo es que alguna vez los amos debieran hacer de peones, y así verían lo que es bueno... y también los arquitectos debieran pasarse un día en el andamio... y, por descontento, los albañiles otro día en la oficina entre planos y números, para que luego no digan... y así en todo.

Notas interesantes

1.ª Cuantos Centros oficiales o particulares deseen que se publiquen noticias referentes a sus actividades, deben dirigirse a la Redacción de este periódico, Apartado núm. 26; el periódico no dispone, por ahora, de personal suficiente para visitar dos veces al mes todos los innumerables Centros de Alcalá para recoger sus noticias.

2.ª Seguimos recibiendo originales sin firma o con seudónimos. Repetimos que no publicaremos ningún original cuyo autor sea desconocido de la Dirección, aunque haya de publicarse con seudónimo; téngase, además, en cuenta que no devolveremos los originales así enviados; ni nos es posible mantener correspondencia con esta clase de colaboradores.

Petra me estaba resultando una chica bastante sensata, si bien algo radical en sus apreciaciones, porque ¡vamos!, eso de ver, por ejemplo, a un presidente de Sala, en la banquilla de los acusados, entre una pareja de la Guardia Civil, y a un criminal mal encarado, en el sillón presidencial, debajo de la balanza de la Justicia y entre dos magistrados...; no sé, pero me parece un poco fuerte.

Después de estas reflexiones que me hice a mí mismo, volví a tomar confianza y me animé a preguntarle:

—¿Es usted una mujer con «historia»?

—¡Ay!, ¡ay!, ¡ay! —exclamó la Petra echándose a reír—; mire usted, buen hombre; porque usted parece un buen hombre a pesar de la malicia que quiere echarle al asunto: La historia de las mujeres a las que va usted a entrevistar es por el estilo de esas historias de la época antigua, en las que se cuenta que a la muerte del rey Gundamaro I, subió al trono Recadero II, sucediendo a éste Abelardo III, etc. De ésas se puede decir: Se divorció de Jimmy por «crueldad mental», casándose después con Tomy, al que dejó colgado por «incompatibilidad de caracteres». A Tomy, le sustituyó Mórtimeur, separándose el matrimonio por «infidelidad mutua». Después se casó con Francis, al que se sacudió igualmente, para batir la marca establecida por las rubias platino con reflejos malva de Minnesota.

Después y como queriendo aclararme las cosas, me dijo Petra:

—A mí me gusta mucho leer; leo muchas cosas, pero de lo bueno. El maestro me dice por eso, que soy una autodidacta, y el cura, que una marisabidilla.

Yo ya estaba completamente entregado, así es que cuando me dijo:

—¡Despierte hombre!, que vamos a continuar—; dispuse mi bolígrafo:

—¿Qué quiere usted saber ahora?— me preguntó ella—.

—Pues mire, Petra, yo tengo aquí apuntado: «Su tipo de hombre ideal, su vida sentimental».

—Mi hombre ideal es Doroteo; es mi novio ¿sabe? No creo que resulte muy bien en tecticolor, pero ¡qué le vamos a hacer! En cuanto a mi vida sentimental, pues verá usted: Una vez vino por aquí un viajante que empezó a rondarme, pero el Doroteo le vió un día conmigo; le cogió por el cuello de la chaqueta y por la culera de los pantalones; me lo zarandeó, y por poco lo desloma. Total; que me fastidió el conflicto sentimental, que no me hubiera importado nada tener.

Mi cuello empezó a girar dentro del de mi camisa, así como si yo estuviera nervioso, y en vez de hacer la siguiente pregunta, que era: «¿Cuál es su deporte preferido?», me salió instintivamente:

—¿Y a qué hora suele venir a buscarla Doroteo?

—Pues a eso de las seis.

Consulté mi reloj; eran las seis menos cinco. Por el otro extremo de la plaza apareció un motecón con unos brazos así y un hermoso azadón al hombro.

—Adiós Petra, muchas gracias.

Y esperé el autobús sentado en la cuneta, en las afueras del pueblo; por si las moscas.

Este es el reportaje. Al llegar a Alcalá le conté a Pelayo lo sucedido y le leí lo escrito.

—No está mal —me dijo—; aunque bien intencionado, aquí hay más cotilleo que en una peluquería de señoras. Lo que debes hacer ahora para completar tu aprendizaje —añadió— es entrevistar a un hombre.

Me puse en guardia, pensando en qué nuevo lio me querría meter. No obstante, le pregunté:

—¿Y a quién?

—Pues hombre... a cualquiera; al «Perdices», por ejemplo.

—¿Canastos! (como diría Luis Mariano) —le disparé a Pelayo— al «Perdices», le entrevistas tú.

FERNANDO FLANDES

Sección de caridad

Sabiendo de hermanos nuestros que, peor tratados por la fortuna, padecen necesidad, y que por falta de información o por ser reciente su caso, aún no se ha podido solucionar, abrimos esta Sección para que también "NUEVO ALCALA" colabore con esta gran familia alcalaína, en este maravilloso intercambio de los hermanos que tienen bienes materiales con los que necesitan ayuda urgente (como medicamentos, comida, abrigo, aparatos ortopédicos, deudas asenciales, etc.).

No hay ni que agradecer, ni compadecer, porque cualquiera podríamos estar en estos casos. Lo importante es que nos ayudéis. Cualquier clase de correspondencia (ofreciendo o pidiendo ayuda, ha de dirigirse a la Dirección del periódico, Apartado 26, detallando la clase de ayuda y cómo se desearía fuera empleada; de todo ello se dará cuenta en este periódico. Los que necesitáis, sabiendo que Dios, que conoce nuestras necesidades, quiere que le pidamos cada día y sin respetos humanos; pues de corazón se clasificarán las necesidades conocidas para atenderlas lo más rápidamente posible por quienes las conozcan y puedan solucionarlas.

Que nadie se envanezca de lo que da, ni de lo que sufre, pues todos estamos en Cristo y de El son la caridad y la gloria que se consigan por el sacrificio.

DONATIVOS RECIBIDOS

D. Fausto Bujeda	10
Uno del oficio	25
D. José de Aymerich	100
D. José Hernández Fro	10
D. Agustín Pericet	10
Un barbero	25
Hdad. Santa Marta (bolsa)	300
Un granadino	100
Un farmacéutico	100
Uno de Bilbao	100
D. Luis Moyá Maestre	25
D. Juan Arriero Medina	10
D. José A. Peñas Pérez	10
Dos soldados	8
D. Juan Carretero Padilla	5
D. Adolfo Gómez de la H.	5
D. Carlos Vara del Rey	10
D. Jacinto Fernández A.	10
D. Antonio Vázquez Galiana	10
D. Fernando Flandes	10
D. José Sáinz del Río	95
Un alcalaíno	75
Un buen padre	25
Un deportista	15
Un ingeniero	15
Un comerciante	25
D. Luis Civera	5
D. Andrés Lambea	25
Un abogado	25
Uno de la Banca	10
Un hermano	15
D. Cándido Asenjo	25
D. Pascual Cano	5
D. Luis Caamaño	5
D. Felipe Bermejo	25
Un gallego	125
Cinco hermanos	100
Unos militantes	200
D. Julio Palomo	5
D. Adolfo Domenech	25
D. Pablo García	25
Uno de Palencia	25
Un militar	10
D. Gabriel Martín	5
D. José Cerrato	5
Tres vascos	300
D. Luis Martín	20
Un militante	100
D. Antonio García Arévalo	38
Un practicante	100
D. Antonio Mata Tierz	10

SUMAN 2,306

Un militante: un colchón y tres kilos de tocino.

SOCORROS ENTREGADOS

SOCORRO NUM. 1

Obrero casado, siete semanas enfermo, sin ningún ingreso.—Una bolsa conteniendo: aceite, lentejas, garbanzos, arroz, judías, azúcar, morcillas, tocino, polvorones y leche; todo por valor de pesetas 220,21.

SOCORRO NUM. 2

Obrero casado, con cuatro hijos, operado del estómago, no puede trabajar, duerme en una cha-

bola en un montón de paja con dos mantas toda la familia, que son «6».—Una bolsa conteniendo: aceite, azúcar, judías, garbanzos, pasta de sopa, arroz, café, Avecen, carne membrillo, sardinas, pan y dos mantas: por valor de 479,64 pesetas.

SOCORRO NUM. 3

Obrero enfermo del pecho, no trabaja.—Bolsa conteniendo: aceite, azúcar, judías, arroz, patatas, garbanzos, lentejas y tocino; todo por valor de 232,25 pesetas.

SOCORRO NUM. 4

Obrero parado, soltero, sin trabajo, «forastero».—Cien pesetas.

SOCORRO NUM. 5

Obrero trabajando, no le llega el sueldo.—Bolsa entregada por la Hermandad de Santa Marta, valorada en 300 pesetas.

Importa el total de los socorros: 1.332,10 ptas.

RESUMEN

Importa el HABER	2.306,00
Importa el DEBE	1.332,10
Queda en depósito	973,90

RUMBO NORTE

A don Fidel Castro

CUBA

Muy señor de los cubanos: Me da totalmente la impresión de que a usted le pasa como a esos muchachos púberes, que se andan saliendo a cada rato de la autoridad paterna. La dignidad silenciosa del padre los enfurece más y más y acaban escapándose de casa, después de pillar unas cuantas rabieta. La furia y las rabieta no son más que los últimos coletazos de la fuga preparada. Después de eso a vivir por esos mundos con los golfos.

Esos muchachos piensan que no pueden estar aperreados por ahí y tener cada comida y cada cena, la conciencia, en forma de padre, acusándolos de sus barrabasadas. No pueden soportar la fuerza de la sangre y rompen con ella, en cuanto es dable. No pueden levantar la cara ante el padre y prefieren no verla más. Esos muchachos tienen en su haber una ventaja: ser demasiado jóvenes, haber prometido poco antes y no estar acrisolados todavía.

Pero usted es un señor con toda la barba. Y no permite que nadie se le suba capilares arriba. Y le molesta que, los que son sus mayores, le vean hacer «sus cosas». Y que estén calladitos mirándole hacer, en silencio. Y cuando se hartan y hablan, usted los manda de paseo y se queda así libre de miradas acusadoras, no por calladas menos elocuentes.

Ya está usted más solito, más amo, menos contradicho. Y ahora, ¿qué? No, no me lo diga. Me lo sé de memoria. Va usted a dar a los cubanos el paraíso. ¿Qué falta les hace si ya viven en él? ¡Pobre Perla de las Antillas, maravillosa, de clima «como de abril en Andalucía», según palabras de Colón para aquellas tierras! ¿Qué clima le va a dar usted? Suponemos que un clima de horno. Y que lo va caldeando más cada día. ¿Qué pretende usted cosechar en ese clima?

Me voy a permitir decirle una cosita al oído. No olvide que en Cuba hay muchos cachorros a los que pueden crecer las uñas. Unos lo son de trasplante; otros de herencia dulcificada por el cruce del mar, pero igualmente cachorros. No les obligue a dejarse barbas. Van a tener que acabar mesándose las.

Según mis noticias, es usted doctor en Derecho. Pero voy a decirle otra cosa, que sabe mejor que yo. La libertad, ¿qué es? No me conteste. Me va a decir: Poder hacer o no hacer lo que se quiere. No, don Fidel, no: Poder hacer o no hacer lo que se debe. ¿Consiste el ser libre en no tener ninguna traba exterior que impida actuar? Eso me parece que ha pensado usted, a la vista de los hechos.

Vea usted esto, señor. De cuanto emprendemos, una ley nos dice, con precisión inigualable, si hemos obrado bien o mal. Cuando queremos no le hacemos caso y nos molesta que los demás nos lo recuerden. Si nos sentimos contentos de nosotros mismos, es señal de que estamos de acuerdo con nuestro juicio interior. Si no pensamos y buscamos argumentos, horas y horas, para tratar de convencernos. Cuando hay acuerdo en uno mismo, sincero y viril, aunque el mundo entero esté en contra, se es el más fuerte, por haber hecho lo que podía y debía hacer. Así, pues, parece que libertad sea la facultad de conocer la recta ley y actuar, sin temor ni vacilación, según principios eternos, suceda lo que quiera. Cuando esto falla, es que no hay razón con fuerza suficiente. Entonces hay que apelar a la razón de la fuerza.

Con los mejores deseos de que acierte en su misión por bien de los hermanos de Cuba.

Francisco Javier GARCIA GUTIERREZ



Temas Taurinos

Recuerdo de Chicuelo II

Por PEPE SONANTA

Lo ví la tarde de su presentación en Madrid y, aunque me impresionó su marchamo estoicista, encontré al muchacho medianamente enterado y sin maneras.

Volví a verlo una semana después en las Ventas, y habiendo toreado en el intervalo varias novilladas por provincias, observé que, si bien continuaba acusando una evidente cortedad, andaba, especialmente con la espada, más holgado y centrado, lo que me hizo suponer que el menudo principiante no había sido lento en asimilar cierta parte de la escabrosa asignatura. Aquella tarde armó un alboroto, sembró el «suspense» en los tendidos y se llevó mercedadamente los trofeos.

Fué esto la iniciación de una continuada serie de ruidosos éxitos, que habían de llevarle prontamente a la alternativa, otorgada por Domingo Ortega, maestro de maestros.

Ya en posesión del doctorado, fué aupándose progresivamente en el escalafón, hasta situarse en esa meta anhelada de quienes hallan en la opulencia la material compensación a tantos sacrificios.

En un céntrico café madrileño, ya en la efervescencia de su etapa triunfal, me lo presentó un día mi amigo y su entonces mentor y apoderado Enrique Callejas. Convalecía el torero de uno de sus percances y preparaba su reaparición en una plaza norteña. Desde un

grupo inmediato, alguien requirió la presencia de Callejas y el matador y yo departimos un buen rato. Le hablé de su concepción del toreo, de su desprecio de recursos y, en fin, de aquella su total entrega en los ruedos. El, con entera confianza en sí mismo, con absoluta sencillez, me dijo:

—Cada cual entiende el toreo a su manera y yo lo entiendo a la mía. A cualquiera que se ponga delante, por mucha habilidad que le eche, pueden llevárselo a la enfermería. La Providencia tiene la palabra. Pero, además, a mí no ha de querer matarme un toro.

Y ante mi gesto de curiosa interrogancia:

—¡Le hago yo mucha falta a mi madre! Así ha sido, en efecto. No quiso —o no pudo— y no por falta de ocasión precisamente, matarte un toro. Extraño en verdad en quien como tú, supo jugarse la vida con tanta frecuencia, tan limpia, tan abnegadamente. Y quizás porque el Destino no haya querido variar tu línea invariable de ejemplar modestia, sea por lo que te haya reservado ese vulgar colofón en lugar del refulgente epílogo del héroe inmolado en plena gesta.

En cualquier caso, te fuiste para siempre. Y Chicuelo II será ya para la historia de la tauromaquia, un mero recuerdo de pundonor y bizarría.

¡Descansa en paz, Manolo!

PALETOS

Hombre habitante de las grandes urbes... Tú, encarnación viva de la última moda masculina... Tú, el del pelo a lo Marlon... Tú, caricatura de hombre...

¿Sabes lo que es un paleta? ¡Si hombre! Ese de quien te ríes cuando contempla abobado los escaparates. ¿No sabes quién es? ¡Un pardillo, hombre, un pardillo! ¿Que risa, verdad?

Pero... ¡si conoces a un paleta! ¿Por qué te ríes? ¡Si no sabes lo que es! ¿Por qué te burlas?

Yo si los conozco porque vivo con ellos, y porque los conozco los admiro, y porque los admiro y los tengo lástima cuando son víctimas de la risa y de la burla.

En lugar de reirme y de burlarme... ¡los miro con respeto!
¡Yo los admiro!

¡Porque los veo empapados por la lluvia del otoño cuando siembran lo que después será pan!

¡Porque los veo helarse a la cruda intemperie del invierno agarrados a la esteva del arado para labrar las tierras que producen el pan!

¡Porque los veo pedir al cielo el agua de primavera que riega la planta del pan!

¡Porque los veo sudar, abrasados por el sol del estío, segando la mies que después será pan!

¡Porque los veo envueltos entre el polvo de la era, trillando lo que después será pan!

¡Porque los veo encorvados por el peso del trabajo del pan!

¡Qué hermosura la de su rostro curtido por el sol y los vientos de las cuatro estaciones!...

¡Yo los admiro!

¡Porque conocí el peso de la azada!
¡Porque he sentido en mis manos la rudeza de la esteva!

¡Porque he visto el vuelo del sol de horizonte a horizonte!

¡Porque he despertado al alba y he retrasado la noche!

¡Porque he sentido el aire serrano que tomaba el hielo de la nieve para azotar mi rostro!

¡Porque he visto la besana borrada por la niebla!

¡Porque he vivido la incertidumbre de la sequía!

¡Porque he sentido la tormenta furiosa y he tenido que defender mi yunta!

¡Porque he sentido el rasgueo de la hoz cortando las mieses!

¡Porque he sentido en mis manos los mordiscos de las cuerdas cuando la recogía de los rastros!

¡Porque me ha desazonado el polvo de la era!

¡Porque he visto perdidas mis cosechas!

¡Porque he visto la granizada devorando las uvas de mi viña!

¡Porque he visto el hielo de la noche consumir los racimos!

¡Porque he sido centinela, al hielo y al fuego, para cuidar mis ovejas!

¡Porque me he ganado el pan con el sudor de mi frente!

Por eso... ¡los admiro!
Y tú... ¿te ríes?

¿Has pensado que ese pardillo que te causó risa tal vez sembró el pan que hace un momento te alimentó?

¿Has pensado que el vino que preside tus tertulias tal vez es el caldo de la cepa que él cuida con esmero?

¡No los mires con risa!

¡Que ellos, con Dios, nos dan el pan de cada día!

¡Que ellos cuidan la cepa que nos da el vino!

¡Que ellos son héroes del trabajo!

¡No te rías!

¡Con la copa de su vino brinda por ellos! Que el año que se marchó se lleve la incompreensión y el nuevo traiga el nuevo concepto que debemos tener de los trabajadores del pan.

¡Perdona si mi defensa pudo herirte!

F. S. MONTOYA-CASTELLANOS

EL PRECIO DE LA LECHE

Durante estos últimos días se han visto sorprendidas algunas amas de casa con que sus respectivos lecheros las decían que si querían leche pura (¿producen algo parecido a esto las vacas de hoy?) la debían pagar a seis pesetas el litro.

La opinión de los consumidores es que si, afortunadamente, ningún precio ha experimentado aumento en los últimos meses, gracias a las medidas adoptadas por el Gobierno, la decisión de los lecheros aludidos es injustificada y va en contra de los intereses del Estado.

A mayor abundamiento, los pastos en verde ofrecen una perspectiva óptima, siendo esta la causa por la que los pastos secos tienden a la baja.

En consecuencia, parece que esta modesta aspiración de subir tan vital artículo nada más y nada menos que en un VEINTE POR CIENTO carece en absoluto de justificación. De forma que nuestras autoridades podían darles una poquita «leña» para que la siguieran vendiendo a cinco pesetas, pura... y hervida.

Las graduaciones y las multas siempre dieron excelente resultado.



Dalí, el genio

Para un pintor que utiliza el «Mosquito». No el «Ovocipedo».

Con lo que yo ignoro sobre Pintura se podrían escribir mil volúmenes. Algo parecido a lo que le ocurre al autor de un artículo aparecido en estas páginas —15 de diciembre de 1959—, según él mismo confiesa. Un artículo sobre Salvador Dalí. De quien yo —pese a los bigotes, el cuerno de rinoceronte, el erizo y demás cosas inefables—, me voy a erigir en paladín, saliendo al paso de ciertas afirmaciones contenidas en el citado artículo.

Que, entre otras cosas, dice: «...y los cuadros dalinianos son, como sus afirmaciones, absurdos, sin sentido.» ¡Por favor! No es lícito pasar por alto el milagro de perspectiva del famoso Cristo. Ni el equilibrio de la «Madona», donde parece no haber centro de gravedad cromático, pese a existir una figura central. Ni los corceles del Covent Garden. Cada cuadro de Dalí es un problema de perspectiva genialmente resuelto. Genialmente tratados los fondos. Si cabe negarle la genialidad como pintor, es obligado aceptarla en cuanto dibujante.

El artículo dice más cosas. «Usted pinta «algo» y después dice lo que es.» Nada de eso. En todo caso, no estando identificado con las elucubraciones simbolistas de Dalí, sería más exacto: «Usted pinta algo, y después dice lo que quiere decir.» Porque, pongamos por caso, no es posible pintar mejor el tan traído y llevado erizo. (Respeto la opinión de no aceptar la fundamentalidad del animalito —de paso: es el microcosmos—, ni los retorcimientos dialécticos de don Salvador para explicarla.)

Dalí —un genio, no lo dude—, está limpio de la casi tópica locura de los genios. (Yo también creeré que Dalí caza moscas y escribe sobre las paredes, cuando se dedique a regalar sus cuadros.) Pero Dalí posee un concepto metafísico de la Pintura. Y lo posee, como verdad suprema de su arte. Sin que tal verdad pueda ser salpicada por las... cosas que se le ocurren a menudo. Ese concepto, y la forma daliniana de producirse para plasmarlo, llevan el incontrovertible marchamo de lo genial. Dalí no hubiera necesitado recurrir a la extravagancia para percibir cheques de siete cifras. ¿Por qué, entonces, hace «cosas raras»? Eso no lo sé yo. Pero —y téngalo por seguro—, los absurdos de Dalí no influyen para nada en el ánimo de la gran mayoría —a veces, instituciones de reconocida solvencia— que adquiere sus obras. Claro que puede haber «snobs» atraídos por el señuelo propagandístico. Pero son los menos.

Tocante a la metafísica daliniana, y en un orden de cosas donde el simbolismo de Dalí es más multitudinario... ¿vió aquel «Tenorio» decorado por él? Se estrenó en el María Guerrero. No cabe mayor acierto que poner al inconstante Don Juan unas alas de mariposa; a la casta doña Inés, una falda en forma de azucena. Y a la celestinesca Brígida, una cara de raposa. ¿Tampoco guarda memoria de aquellos decorados para una secuencia de «Recuerdas», tal vez lo mejor de Hitchcock, dicho sea de paso?

Verdaderamente, las excentricidades de Dalí distan bastante de los cánones clásicos admitidos como manifestación de la locura del genio. Extravagancias que nos ponen frente al dilema de un Dalí sincero, o un Dalí expertísimo en el truco publicitario. Ahora bien; admitiendo —como debe ser admitido— que Dalí no precisa de publicidad... ¿por qué no ser bien pensados? Es preferible pecar de cándidos, en tanto la evidencia nos saque del error. Todo tiene gradaciones, matices. Todo es susceptible de variados puntos de vista. Para Madame de Staël, el matrimonio es un egoísmo entre dos. Para otros muchos, es el altruismo de la total entrega. ¿Por qué no imaginar un Dalí sincero en sus extravagancias? ¿Por qué no considerarlas como exteriorización de una «manera de ser» —no locura, en su acepción tradicional— que sólo podría ser así, y no de otro modo, para alumbrar el «checho Dalí»? Pero en el caso de que no lo fuera; si Dalí, comercialmente, fuese un farsante... es preciso reconocer que hay que ser Dalí para representar esa farsa sin serios contratiempos.

No tengo el gusto de conocer la producción pictórica del señor Calleja, a quien usted pone por encima de Dalí. En cuanto a la de Goya, sería interesante su opinión acerca de los «Monstruos».

Yo no acepto como premisa «sine qua non» de la genialidad, aquel lema de Juan Ramón acerca de la minoría. Pero es cierto que las producciones del genio no suelen admitir medianías en su público. O éste es de minorías —sólo unos pocos, oyendo las «Sirenas», de Debussy, pueden comprender la tentación de los nautas de Ulises— o multitudinario —a cualquiera que oiga la obertura de Tannhauser se le vienen ideas épicas—. Y tanto Debussy como Dalí, son genios para minorías. Aunque, al margen del arte, las razones del catalán anden de boca en boca.

Antes que se me olvide: él no lo llamaba «huevo de Colón». Lo bautizó «ovocipedo», y en él simbolizaba el Gran Descubrimiento. Pese a prejuicios, la idea no es del todo infeliz.

Comprenderá la causa de que yo haya roto una lanza por el GENIO de Cadaqués, cuando lea que, quien queda de usted afectísimo es

DON QUIJOTE

Los autodidactas...

En estos momentos de inquietud artística, cuando tantos «ismos» dividen la misma cosa, cuando el arte de la pintura es tan traído y llevado, cuando afortunadamente se lee y se interesa por todo lo relativo a la pintura, cuando se discute, se afirma y se niega con tanta intensidad como acaloramiento, es que gracias a Dios estamos en el verdadero camino y que el materialismo pierde una baza importante con nosotros, siendo posible que la cultura de nuestro pueblo se remonte con esa inquietud tan sagrada que hace elevarnos un poco del suelo que pisamos.

La pintura tiene dos clases de realizadores, los que pudiéramos llamar diplomados, grupo al que pertenecen todos aquellos que pasaron por una escuela técnica, y los autodidactas, que son aquellos que hacen pintura y no han sentido la necesidad de recibir enseñanza alguna.

De igual forma, la pintura tiene dos clases de espectadores y en consecuencia de críticos; al primer grupo pertenecen los entendidos y los que con verdadera afición, no exenta de conocimientos, ofrecen toda su sensibilidad en la contemplación de una obra y sin prevención alguna leen el nombre del autor después de conocer el cuadro. Pertenecen al segundo grupo los interesados en pintura, los que gustan de ver y hablar de pintura porque es de buen tono, y los que, naturalmente, predisponen el interés de la obra al nombre del autor, para que a la vista de la personalidad del mismo alabar o criticar según el caso. Los autodidactas deben tener particular cuidado con estos últimos, y sus juicios críticos dichos a media voz y midiendo cuidadosamente sus palabras, con sus prevenciones rutinarias y puritanas ante todo aquello que no traiga un marchamo oficial, y si la pintura corresponde a un autodidacta, antepone por costumbre a la obra la escasez de conocimientos técnicos, y aunque en su sensibilidad considere la obra especialmente sensible, no se atreverá a emitir un juicio admirativo y buscará con el mayor interés y atención los posibles defectos técnicos que le hagan valer ante su auditorio sus conocimientos artísticos. Si, por el contrario, se encuentran ante la obra de un pintor diplomado, no se atreverá a buscar ningún defecto técnico, aunque los hubiere, y por rutina demostrará en muchos casos una admiración que no siente, pero que no será rebatida por ninguno de sus contertulios habituales, con lo que pudiéramos llamar su cultura artística quedará a salvo.

No se puede despreciar por sistema la pintura de los autodidactas. Es de sobra sabido que para el arte, cualesquiera que sea su manifestación, se hace; por lo tanto, se puede ser artista y crear cosas de valor, se vaya o no se vaya a escuela de arte, ni los grandes de la pintura asistieron a escuelas, por el contrario, fueron los creadores de la misma, fueron autodidactas y sobre sus avances en pintura se basan los actuales profesores. Todos los movimientos serios de pintura, desde el Impresionismo, han sido iniciados por autodidactas, y los tres pintores maestros que están en el ánimo de todos, Velázquez, Goya y Picasso, no han necesitado del estudio, ni han asistido a academias, nadie les llevó de la mano, nadie les enseñó nada, no copiaron estilos y a ellos, sin embargo, se les debe el haber ensanchado sin límites las posibilidades en la pintura como medio de expresión más auténtico.

Es de creencia general que el pintor debe de salir al campo con su caballete, lienzo y pinturas para ser un pintor auténtico, como si el poeta, el escritor o el músico necesitaran también un contacto tan real con la naturaleza y los viéramos pluma en mano bajo un árbol escribiendo o componiendo. No es así, ni mucho menos. Velázquez, y le cito a él en calidad de gran maestro de sobra consagrado, necesitaba para sus obras un gran esfuerzo imaginativo, ninguno de los colores que emplea en sus lienzos es real, como verdadero fundador del Impresionismo, no necesita de la realidad, porque él crea la realidad misma, especialista en lo que pudiéramos llamar pintura espacial, sitúa en distintos planos de luz a sus figuras y objetos, y sus pinceladas poco acordes, si nos acercamos mucho a sus lienzos, cobran una impresionante vida a distancia, dándonos la realidad más objetiva, superando a la realidad misma. Dentro del más puro Impresionismo, Velázquez nos da con maestría sin igual una sensación de movimiento, sus figuras no son estáticas, sus matices se suceden como por encanto y parece que va a dar paso a otro matiz que indudablemente surgirá, sorprender al instante, pero al mismo tiempo sugerir con poco esfuerzo al espectador los presentes y los pasados de su obra creada. Y ya divagando un poco sobre el Impresionismo, donde hemos llegado por el camino del autodidacta, no puedo dejar de mencionar a Goya Impresionista, no como Velázquez, pintor espacial, pero recogiendo del estilo todo el dinamismo, con esas pinceladas que surgen como chispazos. Sus obras nos dan la impresión, valga la redundancia, de haber visto y asistido al pasado de la acción del cuadro, como cuando después de cierto tiempo de contemplar fijamente una luz, al posarla de nuevo en la oscuridad nos queda la imagen reflejada en la retina por breves instantes y que a la vez nos da la idea de que ese concierto de pinceladas, de vibraciones, de destellos, nos dan la de un futuro próximo dentro de la acción del cuadro.

Velázquez y Goya, autodidactas y fundadores del Impresionismo.

MANUEL REVILLA LOPEZ

Gran liquidación de restos de temporada en
CASA ALOBERA ¡Visítela!

Deportes

Por DEFENSA

El Alcalá eliminado en el Torneo de Aficionados

TORNEO CASTELLANO DE AFICIONADOS

Por Mimar

Se han disputado los partidos de los cuartos de final del Torneo castellano de fútbol aficionado. En ellos se ha dado una gran sorpresa: la eliminación del Alcalá del Campeonato. Bien es verdad que el que escribe estas líneas era el primero que esperaba que el Alcalá pasase a la semifinal fácilmente, pero no fue así: el Fuencarral le eliminó fácilmente. Absurdo. Pero totalmente cierto. El Alcalá en el primer partido sucumbió por goleada (5-1) y el segundo partido a punto estuvo de perderlo, a no ser por la mala fortuna en el disparo de los delanteros del Fuencarral. Oportunidades tuvieron ambos equipos, pero creemos que el Fuencarral, si hubiese atacado más alegremente, hubiese marcado algún gol en la primera parte, pues la defensa del Alcalá, totalmente desacertada, no llegaba a la altura de otras tardes, y sus intervenciones eran totales fallos, en particular de sus dos laterales, bastante nerviosos. Pero he aquí, que cuando el Alcalá se retiró a las casetas con un solitario gol, la afición, y creemos que los jugadores mismos, daban-se por eliminados de este interesante campeonato. Luego, en la segunda parte, las tornas cambiaron, y a la media hora de juego, los alcaláinos se encontraban a un paso de la eliminatoria, un 3-0 campeaba en el marcador, la afición animaba al Alcalá, con los gritos de: ¡Hala Alcalá!. Quedaban quince minutos de partido no apto para cardíacos. La lluvia caía constantemente, el campo era totalmente impracticable, los jugadores se caían frecuentemente. Un gran tiro de Hualde dió en el poste. Los córners se sucedían sobre la meta del Fuencarral, pero no encontraban rematadores. Entonces, cuando más completo era el dominio, una arrancada del extremo del Fuencarral hace intervenir a un defensa alcaláino enviando el balón a córner. Córner fatídico, puede llamársele, pues los nervios dominaron a la defensa alcaláina y un defensa, al intentar despejar, marcó el gol en su propia puerta. Ese gol que necesitaba el Alcalá para pasar a un partido de desempate lo recibían ellos mismos en su propia meta. Jarro de agua fría sobre los jugadores alcaláinos juntamente con la que estaba cayendo hizo venirse a bajo todas las esperanzas que habían puesto esos tres goles. Después, en pleno desánimo, en una jugada del fino interior del Fuencarral, Baena, hundía definitivamente con un nuevo gol las poquísimas esperanzas complutenses.

Las actividades que el deporte promueve, tienden a crear, mantener y exaltar lo que hay de preciado valor en la vida del hombre: el carácter, la condición moral y la integridad física.

Verdaderamente, es lamentable que un equipo como el Alcalá, que aspira al ascenso a Tercera División, haya sido eliminado por un equipo que lucha por huir del descenso. Como tampoco comprendemos que una defensa que se mantenía firme y poco goleada haya encajado, nada más y nada menos que siete goles en dos partidos. ¿Causas? Hay quien las encuentra en el Campo del Gas, diciendo que ese terreno tan pequeño no va con el juego del Alcalá, juego de pases largos a sus delanteros, en particular a sus extremos. Y sí, en cambio, favorece al equipo del Fuencarral, equipo menos técnico pero más ardoroso. En fin, que el terreno del Gas es «gafe» para el Alcalá. Pero nosotros preguntamos: ¿Cómo es que en el partido del Campeonato Regional el Alcalá se adaptó tan bien al terreno de juego? Pero no divaguemos, la realidad es esta: el Alcalá ha sido eliminado por uno de los equipos más flojos de su categoría.

No hubo ninguna sorpresa más en los cuartos de final, pero a punto estuvo de haberla, pues el Femsa, equipo que juntamente con el Alcalá fue uno de los equipos más goleados en sus primeros partidos, a punto estuvo de empatar la eliminatoria. El Real Madrid dió buena cuenta del Móstoles, al que venció por 5-1. El partido entre el Plus Ultra y el Atlético de Madrid se resolvió a favor de los aseguradores por el exiguo tanteo de 1-2, triunfo que le valió el pase a los cuartos de final, ya que el primer partido terminó con empate a uno.

Los tanteadores, sumados los resultados de los dos partidos, han sido los siguientes:

Asland, 1; Real Madrid, 5.
At. de Madrid, 2; Plus Ultra, 3.
Femsa, 5; Alcázar, 6.
ALCALA, 4; Fuencarral, 7.

Para jugar las semifinales, los equipos han quedado emparejados de la siguiente manera:

Real Madrid-Plus Ultra.
Fuencarral-Alcázar.



...que el Boetticher ha echado la vista encima a un portero.

...que el Móstoles ha conseguido la ficha del jugador segoviano Arranz y que es defensa.

...que el Cuatro Caminos se refuerza con vistas a la segunda vuelta del Campeonato de 1.º Regional, y ha conseguido la ficha de un excelente extremo.

...que el Alcázar está haciendo lo mismo con ciertos jugadores que le sobran al Toledo.

...que el Alcalá en vez de echar la vista a refuerzos parece que tendrá que reforzar la directiva.

...que ciertos directivos parece que no están a gusto en la misión encomendada.

...que en lo que más esperanzas teníamos en el Alcalá se está torciendo: en dos partidos siete goles.

...que ahora hasta el 6 de marzo no tendremos partidos.

...que al ex entrenador del Alcalá Sr. Murcia parece ser que le han cedido al Avance para que se entrene un poco.

...que con este gran refuerzo podemos asegurar que rápidamente este equipo saldrá de la cola.

...que la eliminatoria del Alcalá a manos de un colista del Campeonato de aficionados no ha sentado muy bien entre los aficionados.

...que ciertos jugadores se queman por jugar todos los partidos y que por dejarlos descansar no pasa nada.

...que siempre se achaca a otra circunstancia cuando se pierde, pero que nunca se dice el porqué de esa circunstancia.

...que parece ser que los de las rifas de las entradas se han desinflado, y que era un ingreso muy sancado.

...que hasta otro día.

REGLAMENTO DE FUTBOL

Con esta nueva sección iniciamos en este número unos interesantes y documentados capítulos de las Reglas de juego que aparte de ser conocidas, son interesantes en particular para la gran masa de aficionados de Alcalá y que una vez leído se documenten para los posibles tropiezos en sus protestas a los árbitros que nos visitan.

REGLA I.-CAMPO DE JUEGO

1.º Dimensiones: El campo de juego será un rectángulo de una longitud máxima de 120 metros, y mínima de 90 metros y de una anchura no mayor de 90 metros ni menor de 45. Para partidos internacionales la longitud será de 110 metros como máximo, y de 100, como mínimo, y la anchura no superior a 75 metros ni inferior a 64 metros. En todos los casos habrá de ser mayor la longitud que la anchura.

2.º Modo de marcarlo: El campo de juego se

En deporte no comentas los triunfos olvidando las derrotas, pronúnciate en sentido inverso, recuerda los fracasos y desprecia las victorias. Así tendrás siempre encendida la llama de la superación.

marcará con líneas visibles de un ancho no mayor de 12 centímetros y no mediante surcos en forma de «V». De las líneas que lo limitaren las más largas se llaman líneas de banda, y las más cortas líneas de meta. En cada esquina del campo se colocará una banderola cuya asta, que no será puntiaguda, tendrá una altura de 1'50 metros por lo menos, podrá colocarse una banderola similar a cada lado del terreno a la altura de la línea de medio campo separada por lo menos un metro de la línea de banda. Se trazará una línea medianera a través de la anchura con un punto, alrededor del cual se trazará una circunferencia de 9'15 metros de radio.

3.º Area de meta: En cada extremidad del terreno y distanciadas 5'50 metros de cada poste del marco se marcarán dos líneas perpendiculares a la línea de meta, que se adentrarán en el terreno, sobre una longitud de 5,50 metros y que se unirán en su extremo mediante otra línea paralela a la de meta. Cada uno de los espacios delimitados por dichas líneas y la de la meta se denominará área de meta.

(Continuará).

BOXEO

ORTEGA PIERDE POR ABRUMADORA SUPERIORIDAD DE INFANTES

EL ARBITRO SUSPENDIO LA PELEA POR K. O. T. EN EL DECIMO ASALTO

Reconozcamos y declaremos, ante todo, la decisión de suspender la pelea entre Diego Infantes y nuestro paisano Ortega por inferioridad de éste, fué adoptada por el árbitro en el justo y preciso momento de su impuesta necesidad. Ni antes ni después hubiera resultado oportuna tal medida si pensamos en las que son propias del boxeo profesional, del boxeo espectáculo, y sin olvidar también el derecho que asiste al «segundo» autorizando para lanzar sobre el ring, en señal de abandono voluntario la esponja o la toalla.

Nadie mejor que el propio cuidador del púgil conoce y sabe las reservas y las posibilidades de su pupilo, por lo que sólo en casos excepcionales, como ocurrió el sábado pasado, estimamos que debe el árbitro usar de sus facultades para la suspensión del combate.

El boxeo profesional puede ser objeto de las más duras críticas, pero el problema no tiene nada más que dos caminos: ser o no ser. Si se considera al boxeo como espectáculo bárbaro, cruel, e inhumano, decidase su prohibición terminante, pero si no se llega a este extremo es necesario dejarle con toda su crudeza y todas sus vibraciones de angustia y de emoción.

La pelea quedó de hecho resuelta en el primer asalto, en los tres minutos iniciales se fijaron ya los que iban a ser puntos claves del encuentro, superioridad arrolladora de Infantes y actitud pasiva y de asombrosa resistencia de nuestro paisano.

Infantes firme y seguro, sus puños golpearon cuanto y como quiso. Golpes secos, detonantes, que siguieron todas sus direcciones posibles, re dobieron sobre la imagen lastimosa de un adversario que parecía como fascinado inerte, ante un ataque reposado, frío, de tremenda violencia.

El transcurso de los períodos fué señalando la traza de un derrumbadero por el que la silueta vacilante de Ortega se deslizaba hacia la nada del K. O. Sólo su potencia de resistencia le salvó de este final que parecía inevitable. El castigo que sufriera fué excesivo y pudo evitarse desde el rincón. El árbitro, insistimos, obró como debiera de obrar. Ni antes ni después.

Mucho tiene que rectificar nuestro boxeador si quiere seguir en el plano de primera línea ya que parece acusa un descenso y eso es mucho peligro para su brillante carrera. Esperemos que así lo haga y podremos, en otra ocasión, decir algo más agradable de él.

BALONCESTO

HH. DE TRABAJO DE ALCALA EN CABEZA DE LA CLASIFICACION GENERAL

S. E. A. T., 34
HH. DE TRABAJO, 35

Aunque parezca mentira en la cancha del C. D. Atocha de Madrid HH. de Trabajo con un 20-12 que terminó el primer tiempo pudo haber perdido el partido de no haber convertido Jiménez una personal a cincuenta y tres segundos para terminar el partido.

Partido bien jugado en la primera parte sin el cerebro de Jiménez, y bien dirigidos por el alma (Calleja), que terminó como se indica esta primera parte con el tanteo de 20-12 a favor de los de Alcalá.

En la segunda parte salió Jiménez en el puesto de Gabriel y el partido fué de mal en peor. El S. E. A. T. jugó mucho y le salieron bien las cosas llegando a empatar y más adelante sacar 4 puntos de ventaja, ya en las postrimerías del tiempo reglamentario se consiguió empatar y a falta de 53 segundos a Jiménez le hicieron falta personal de dos tiros convirtiendo las dos faltas en puntos, con lo cual los de Alcalá alcanzaron la victoria. Merece reseñar que en este corto tiempo y en el mismísimo final, el S. E. A. T. lanzó una falta personal doble, con la cual pudo empatar el partido, no efectuando ninguna de las dos.

Atención a la confianza que se pone con los equipos inferiores que cualquiera de ellos puede dar un disgusto.

El H. H. de Trabajo, alineó el siguiente equipo: Delgado, Pinilla (2), Jiménez (8), Calleja (2), Vega (17), Gabriel (2) y Rodríguez (4).

HH. DE TRABAJO, 11 ESTUDIANTES, 4

Partido sin pena ni gloria ya que el resultado refleja la calidad que pudo ser el partido. Campo impracticable y a todo llover, fué lo más destacado del partido, ya que los jugadores de los dos equipos se pasaron en el suelo la mayoría del tiempo del partido, 7 puntos de Jiménez y 4 de Calleja, dieron de nuevo otro triunfo a nuestro equipo.

El equipo de Alcalá se alineó de la siguiente forma: Suárez, Gabriel, Delgado, Vega, Pinilla, Jiménez (7) y Calleja (4).

CLASIFICACION GENERAL

	J.	G.	P.	NP.	PF.	PC.	P.
HH. de Trabajo . . .	10	8	2	0	346	311	18
B. Vizcaya	10	7	3	0	284	259	17
V. S. Fátima	9	7	2	0	308	269	16
Independientes	10	6	4	0	329	285	16
Antibióticos	10	5	5	0	352	262	15
S. E. A. T.	10	5	5	0	358	284	15
M. Lafuente	10	5	5	0	330	319	15
C. Atocha	10	4	6	0	281	304	14
C. M. U. S. Pablo	8	4	4	0	263	257	12
C. D. C. Tajamar	10	2	8	0	286	370	12
Estudiantes Club	11	1	10	0	171	390	12

ERROR SUBSANADO

No es excusa ni mucho menos, pero sí justificación del error aparecido en la reseña de esta sección de pesca, con motivo de la participación alcalaina en un concurso de Madrid.

Donde dice Tomás Trino es Tomás Oñoro y donde dice Manuel Palomo es Manuel Morales. La participación no fué de 30 cañas sino de 142 y la Copa del Excmo. Señor Ministro de la Gobernación fué el primer premio y lo consiguió D. Tomás Oñoro. Quede subsanado el error.

Los ases triunfan



PATI GONZALEZ

Por Radio España de Madrid y animado por Ferman, ganó el concurso «Entre todos el mejor» el cual duró desde el mes de octubre hasta mediados de enero, quedando ganadora entre ochenta concursantes que se presentaron en Canción Española de dicho programa. Este premio fué donado por la firma S. H. O. T., consistente en un precioso trofeo el cual le fué entregado por el popularísimo Vavá, delantero centro del At. de Madrid, en presencia de numerosísimo público y destacadísimas figuras del Cine, Radio, Teatro y Deportes (Sara Montiel, Lucho Gatica, Vavá, Ruiz, Maestro Quiroga, etc.).

Teatro

El pasado domingo día 17, las Hermandades de Trabajo de Alcalá, a través de su Secretariado de Arte, en su reducido pero simpático local celebraron su tercer programa de variedades «Cantando para Triunfar».

Ante el elevado número de actuantes que, si bien todos cumplieron sobradamente dentro de sus diversos géneros y estilos, cabe destacar, en la canción flamenca a Conchita Iglesias; al conjunto de pulso y púa «Grupo Musical de Hermandades»; Antonio Soria magnífico recitador; Benito Vargas «cantaor» y los hermanos Recio en la canción moderna.

El público que llenaba la Sala prodigó sus aplausos durante todo el espectáculo.

Tarifas de publicidad en NUEVO ALCALA

Una página	500 ptas.
Media página	300 »
Un cuarto de página	175 »
Un octavo de página	95 »

Curiosidades

LA HORMIGA



La definición, que da el Diccionario de la Lengua, dice que es un insecto hemenótero de cabeza gruesa y color generalmente negro, que vive en sociedad, en hormigueros subterráneos.

Con esta definición tan escueta, poco es lo que podemos conocer de estos maravillosos insectos, es necesario estudiarlos un poco y observar sus movimientos y reacciones.

Una labor titánica, es la primera que estos animalitos tienen que realizar, para hacer sus casas; no es todo el hacer un agujero vertical, y por él entrar y salir, ese agujero no serviría para nada, en él no se podría depositar comida, a parte de que en la época de las lluvias se anegaría.

No, la casa de las hormigas, tiene todo lo que estos insectos necesitan para subsistir durante su encierro de invierno, grandes almacenes, laboratorio, comedores, campos de siembra, maternidad, y vertedero de desperdicios.

Como antes digo, lo primero es hacer la casa; en esta labor no hay distinción de clases, ni de cargos, todas, con un sentido perfecto, de lo que se está realizando, trabajan sin descanso, hasta ver realizado su gran hotel; para ello, cada una, va arrancando su granito a la tierra y con él salir a la superficie y dejarlo a una distancia que no pueda después ser un obstáculo.

Cuando la casa está terminada, con todas las dependencias listas, para actuar, el «Estado Mayor» da las órdenes oportunas, a las exploradoras, para que busquen alimento; éstas, si lo encuentran y no es en cantidad, pasan de largo para que las obreras, según lo vayan encontrando lo recogan, pero si el hallazgo merece la pena, se van escalonando, para dar la noticia, y al mismo tiempo, para no perder contacto con este tesoro. De esta forma se comunica a las obreras, para que empiece el acarreo.

Esto, de por sí ya es notable, pero es que tiene otra fase importantísima, y es que el «Estado Mayor», movilliza las tropas para protección de este convoy, y así, si otras hormigas que no sean de esta tribu, se acercan a estos manjares, no podrán arrebatárselos, porque las Hormigas-Gerrero se encargarán de dar la batalla, y si es preciso la vida por defender lo que ellas primero descubrieron.

Cuando estos alimentos llegan al almacén, se separa una parte al laboratorio, para analizarlo, porque puede reunir muchas cualidades, si es comestible y fácil de conservar se almacena, si por la humedad puede germinar, hay otras encargadas en el almacén que a estas semillas les cortan el germen (una demostración es que el trigo que se saque de un hormiguero no sirve para la siembra) puede también ser comestible, pero fácil de descomposición, esto se pone en sitio cercano a los comedores para devorarlo lo antes posible.

Si lo que se está llevando al hormiguero, el laboratorio dictamina que no es comestible, vuelve a ser sacado a la superficie y arrojado lejos del agujero.

Esto se puede ver, por ejemplo, dejando cerca de la entrada carcasas de cacahuet trituradas el aspecto es formidable, inmediatamente se introducen en la casa, pero es más rápido el volver a sacarlo, prueba que en el laboratorio, no encontraron en estas partículas otra cosa que un estorbo.

Una cosa curiosa es cuando estos insectos encuentran un trozo de comida de grandes proporciones pero que se puede trasladar, hay un momento en que impera el caos, se agarran muchas alrededor, y cada una tira por su cuenta, claro esto no se mueve, entonces una va dando las órdenes oportunas a un sector para que abandone y se pare el bando de enfrente, o por el contrario en vez de tirar que empuje, y de

esta forma imperando la sensatez, aquello se pone en marcha.

Si la comida se encuentra a gran distancia de su morada y el camino a recorrer es malo, se hace una pista, lo suficientemente amplia para ejercer las dos direcciones, muchas veces estas pistas son la muerte de gran cantidad de ellas, porque como no conocen al hombre ni sus adelantos, se aventuran a pasar por caminos y carreteras y unas veces un vehículo, otras las pisadas de las caballerías y las más (que se podrían evitar) las del hombre, provocan una catástrofe.

Nada les arredra a estos sin par insectos, la formación, podrá ser rota, podrá ser grande el número de bajas, pero inmediatamente se recogen los cadáveres y se regula la circulación.

Hay veces en que el camino a recorrer es tan malo y costoso, que es necesario hacer obras de mayor envergadura, el cuerpo de ingenieros planea hacer túneles, y con esto se acorta la distancia. Otras, y esto sí que es demostración de su inteligencia, han detectado algo al otro lado de un arroyo, y amigos, el agua no es punto de apoyo para sus patitas, es necesario aguzar el ingenio, el cuerpo de exploración trabaja sin descanso, corre a todo lo largo del obstáculo, trepa por los arbustos, hasta que por fin su esfuerzo es coronado por el éxito, ¡Hay un rama que cruza el arroyo!

Se hacen ensayos, y por fin, el puente que les brinda la naturaleza es su salvación. Si la rama es fina y el contingente a pasar es grande el «Estado Mayor», ordena que las que marchan de vacío, lo hagan por la parte baja, y en sentido invertido, para las que vienen de cargado, lo hagan por la parte superior.

Otra fase curiosa el la parte paternal; generalmente los huevos se ponen, en la parte superior de la casa, para no dificultar los movimientos del resto de la comunidad y por otra parte por ser más fácil el dar amplitud a esta dependencias, que en los más de los casos se aprovecha un techo natural, una piedra, un terrón, u otro elemento de algún tamaño.

Si la mano del hombre, llega a tocar la parte en que se encuentran los huevos, y éstos se quedan a la intemperie es cosa de unos segundos ver cómo todas, intervienen para ponerlos en sitio seguro.

Se preguntarán ¿Y qué comen las recién nacidas? Para ellas está la huerta, en unas eras se depositan unas hierbas, que al fermentar, producen unos honguitos, como si dijéramos champiñón, pequeñísimos; esto es lo que comen las párvulas, sin éste alimento no podrían subsistir las recién nacidas. ¿Cómo iban a comer trigo?

Otro caso digno de tenerse en cuenta es que estos insectos, no admiten en su seno al que no sirva para hacer su cometido, esto es, en una batalla, en un accidente, o por otra causa, la hormiga ha perdido la estación de «radar», que son sus dos cuernecitos, a ese insecto no se le permite la entrada al hormiguero. ¿Por qué? Porque como carece de las antenas detectoras, para ejercer el cometido que se le asigne, para ser un ser inútil que sólo sería un estorbo a la sociedad, ya no podría acarrear nada, terminan por expulsarla y de esta forma hasta que le llega su fin ha de vivir sin causar estorbo a nadie.

¿Qué maravilloso como viven estos insectos! ¿Qué bueno sería si todos pensáramos un poco en la forma de desenvolverse estos animalitos: trabajo, trabajo y trabajo, y con esto y sin máquinas destructoras, el mundo, como una gran comunidad de hormigas, sería un Paraíso!

FEDERICO ROJO YEBRA

ALCALAINA

*Dime, dime marinero,
caballero de los mares,
cuanto has visto por las costas
y las selvas tropicales.*

*—He bogado en yate de oro
hasta el mar de los corales
y encontré en la madreperla
cataratas de collares,
la madrepora me ha dado
algas, ninfas y diamantes;
he contemplado en Oriente
cien auroras boreales.*

*He dormido en una hamaca
junto al lago Tiberiades
y he comido gaviotas
y pechugas de faisanes.*

*He subido al Himalaya
y me he bañado en el Ganges;
he pulido crucifijos
de colmillos de elefantes;
he domado una pantera;
he cazado pavos reales;
he aspirado los perfumes
de los parques de Versalles;
gondoleros, venecianos,
me arrullaron con cantares;
la Giralda y la Mezquita
vistien trajes de alamares;
de las fuentes de la Alhambra
escuché los madrigales
y en la vega granadina
junto al Darro tengo un carmen.*

*Pero nunca vi los ojos
diáfanos, serenos, grandes,
que han llegado hasta la India
en leyendas y romances,
linda rosa alcalaina
de las vegas del Henares,
y he venido a contemplarlos
a la patria de Cervantes.*

JOSE CHACON

EDICTO

El Sr Juez de Primera Instancia de Alcalá de Henares y su partido, HACE SABER:

Que habiendo cesado en el ejercicio de su cargo de Procurador de los Tribunales ante este Juzgado DON JOSE RODRIGUEZ UNICA, se hace público a fin de que en término de seis meses, se formulen las reclamaciones que se consideren pertinentes, contra la fianza constituida por el mismo.

Dado en Alcalá de Henares, cinco de enero de mil novecientos sesenta.

El Secretario:
ENRIQUE MARTINEZ GALLARDO

El Juez:
JOSE CASADO MORENO.

SASTRERIA



GUTIERREZ

EL PRESTIGIO DE UNA GRAN MARCA

Como ya les habíamos anunciado anteriormente, hemos montado una Sección de "Uniformes de Militar"; en esta nueva Sección, y para mayor comodidad de todos aquellos que tenían ya adquirido el corte de uniforme, admitimos también el género, se lo podemos confeccionar de acuerdo con las nuevas Ordenanzas y Modelos; usted podrá elegir la hechura y forros que mejor se acomode a su presupuesto.

Incluyendo la confección y forros, le podemos hacer su uniforme por 550 ptas., garantizándole que quedará usted satisfecho y que será

SIEMPRE NUESTRO MEJOR CLIENTE

★ Ahora es el momento de encargar su traje, o americana de sport en nuestra Sección de ALTA SASTRERIA, a unos precios sin posible competencia y con tiempo para esta próxima temporada de Primavera; podemos tomarle las medidas para confeccionarle el traje del que siempre estará Vd. orgulloso y satisfecho. ★

★ SASTRERIA GUTIERREZ no le puede ofrecer ni SALDOS ni LIQUIDACIONES, porque no tenemos ni unos ni otras, pero AHORA puede usted adquirir aquellos Modelos de Americanas de Sport y Cazadoras que estarán de Moda en la próxima Primavera; compre con tiempo y elija entre el inmenso surtido de que disponemos, ya que más adelante, debido a la gran venta de estos artículos, no podrá usted ver el surtido completo.

ECONOMICAMENTE Y LLEVE USTED SIEMPRE CALIDAD, ADQUIRIENDO TODAS SUS COMPRAS EN SASTRERIA GUTIERREZ

SASTRERIA GUTIERREZ

Alealá de Henares

SASTRERIA GUTIERREZ

MADRID

SASTRERIA GUTIERREZ

Torrejón de Ardos

El prestigio de una gran marca